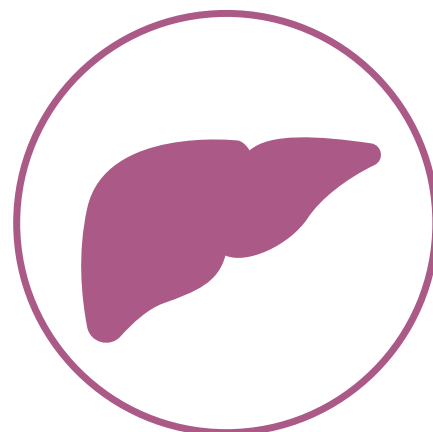




Trastornos hepáticos

COLANGITIS FELINA



La colangitis felina es una enfermedad inflamatoria del hígado que afecta a los conductos biliares y, en ocasiones, al tejido hepático circundante.^{1,2}

El Grupo de Estandarización del Hígado de la Asociación Mundial de Veterinarios de Pequeños Animales (WSAVA) categoriza 3 tipos de colangitis felina: neutrofílica, linfocítica y crónica debida a la infección de la fasciola hepática.¹

En general, los gatos con colangitis neutrofílica y linfocítica presentan síntomas similares: anorexia (los gatos con la forma linfocítica pueden ser polifágicos), pérdida de peso, letargo, vómitos y diarrea. Los gatos pueden estar deshidratados e ictericos. Los gatos con colangitis neutrofílica suelen presentarse de forma más aguda (de 1 a 2 semanas) que los que padecen colangitis linfocítica (de varias semanas a meses). La colangitis crónica debida a fasciolas hepáticas se observa en zonas tropicales y subtropicales y suele ser asintomática.¹

La colangitis neutrofílica puede producirse en asociación con una enteropatía crónica o una pancreatitis (aguda o crónica). La triaditis, la combinación de las 3 enfermedades, se diagnostica en aproximadamente el 25 % de los gatos con colangitis neutrofílica.²

Debido a la anorexia y la pérdida de peso, los gatos con colangitis tienen un alto riesgo de desarrollar lipidosis hepática. Además del tratamiento médico, es fundamental el apoyo nutricional intensivo.

(continúa en la página siguiente)

Mensajes clave

- Estabiliza a tu mascota y corrige la deshidratación y las anomalías electrolíticas. Comienza el apoyo nutricional intensivo tan pronto como sea posible.³
- El uso de una sonda de alimentación permanente permite un cómodo suministro de nutrientes. Se recomienda encarecidamente no utilizar una jeringa ni forzar la alimentación, ya que esto provoca un estrés adicional y puede provocar una aversión a la comida o una aspiración.⁴
- Una sonda de alimentación nasoesofágica puede ser la mejor opción para el soporte inicial, ya que se puede insertar sin sedación y utilizarse inmediatamente. Con estas sondas solo se deben utilizar dietas líquidas debido a su pequeño diámetro.
- En un paciente estable para la anestesia, las sondas de esofagostomía se colocan rápidamente y son bien toleradas por la mayoría de los gatos. (Si se necesita una visión general del procedimiento de colocación de la sonda de esofagostomía, hay videos de especialistas veterinarios disponibles en línea). Una sonda de gastrostomía también es una buena opción.⁴
- Calcula las necesidades energéticas en reposo (RER) = $70 \times \text{peso corporal (kg)}^{0.75}$ para determinar el volumen de comida.³ Comienza con 1/3 del volumen el primer día, repartido entre 6 y 8 comidas y, luego, aumenta gradualmente hasta la RER completa en los días siguientes. Suministra lentamente durante 10 a 15 minutos y fíjate en si tiene signos de náuseas, como babeo o lamerse los labios. Si se observan, interrumpe temporalmente la alimentación y continúa una vez que se haya resuelto. Disminuye gradualmente la cantidad de comidas aumentando el volumen suministrado por comida.^{3,4}
- Ten cuidado de no alimentar en exceso o aumentar el volumen de comida demasiado rápido, especialmente al principio, ya que esto puede causar el síndrome de realimentación.
 - El síndrome de realimentación provoca disminuciones bruscas de los niveles séricos de potasio, fósforo o magnesio. Controla minuciosamente los niveles de suero y complementa, si es necesario.^{3,5}
- Suministra alimentos con una fórmula alta en calorías, como una fórmula de cuidados críticos o de recuperación, que contenga un alto nivel de proteínas (un 40–50 % de energía metabolizable [EM]), a menos que la mascota presente síntomas de encefalopatía hepática. Si es necesario, mezcla la comida con una pequeña cantidad de agua o dieta enteral líquida para conseguir una consistencia que pase fácilmente por la sonda de alimentación. Asegúrate de lavar la sonda con agua antes y después de cada suministro de alimento.
- Antes de dar de alta al paciente con una sonda de alimentación, instruye al propietario sobre el uso y los cuidados adecuados. Permitir que el propietario alimente al gato mientras está en la clínica puede ayudar a aliviar sus preocupaciones. Se debe propiciar la ingesta voluntaria de alimentos en el hogar ofreciendo diversos alimentos secos y húmedos para gatos antes de cada alimentación por sonda. Calienta la comida a temperatura ambiente para potenciar el aroma y el sabor. La sonda de alimentación se puede retirar una vez que el gato esté comiendo de forma segura un alimento nutricionalmente equilibrado.
- Considera la suplementación de los siguientes nutrientes:^{5,6}
 - La carnitina, necesaria para el transporte de ácidos grasos libres, puede mejorar el metabolismo de los lípidos.
 - La vitamina K si los parámetros de coagulación son anormales.
 - Las vitaminas B contribuyen al metabolismo energético del hígado. La vitamina B12 puede estimular el apetito.
 - La vitamina E puede ayudar a reducir el daño oxidativo derivado de la colestasis.
 - El ácido eicosapentaenoico y el ácido docosahexaenoico (ácidos grasos omega-3 de cadena larga) pueden reducir la inflamación.
- Controla el peso, la calificación de la condición corporal y la calificación de la condición muscular. Una vez que el gato esté completamente estable y coma bien, la dieta y la ingesta de calorías pueden ajustarse según sea necesario.

(continúa en la página siguiente)

Referencias

1. Boland, L., & Beatty, J. (2016). Feline cholangitis. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 47, 703–724. doi: 10.1016/j.cvsm.2016.11.015
2. Reed, N. (2021). Feline inflammatory liver disease. In D. Bruyette (Ed.), *Clinical small animal internal medicine* (pp. 687–693). John Wiley & Sons, Inc. doi: 10.1002/9781119501237.ch63
3. Valtolina, C., & Favier, R. P. (2017). Feline hepatic lipidosis. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 47(3), 683–702. doi: 10.1016/j.cvsm.2016.11.014
4. Webb, C. B. (2018). Hepatic lipidosis: Clinical review drawn from collective effort. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 20, 217–227. doi: 10.1177/1098612X18758591
5. Norton, R. D. (2016). Nutritional considerations for dogs and cats with liver disease. *Journal of the American Animal Hospital Association*, 52(1), 1–7. doi: 10.5326/JAAHA-MS-6292R2
6. Center, S. A. (1998). Nutritional support for dogs and cats with hepatobiliary disease. *Journal of Nutrition*, 128(12 Suppl), 2733S–2746S. doi: 10.1093/jn/128.12.2733S

El objetivo del Purina Institute es ayudar a situar la nutrición a la vanguardia de los debates sobre la salud de las mascotas, ya que proporciona información fácil de usar y con base científica que ayuda a las mascotas a vivir vidas más largas y saludables.